

Árbol Caído

Los Pablos se han llevado el protagonismo esta semana. Puedes pensar en cualquiera de esos tres que han copado los titulares. Da para escribir un libro; o tres: de miedo, de broma o de autoayuda. Serían un bestseller, ni a los mejores guionistas se les ocurriría tamaña trama.

¿Te imaginas que en el Gobierno de España y en casi todos los medios de comunicación estuviéramos pendiente de lo que dicen los usuarios de una empresa dentro de esa empresa? ¡Vaya chorrada! ¡Lo que nos faltaba! Pendientes de esa opinión dada en un sitio que sigue las reglas de juego de una corporación extranjera y que no conoce ni respeta mis derechos y obligaciones constitucionales. Y que por ello me hace caer en errores y faltas porque no me ampara ni me defiende a mí, sino a los propios fines de esa compañía: lucrarse y conseguir información y hábitos de consumo.

Pues deja de imaginar, porque tenemos día sí y día también en el menú esta sopa boba que a base de inmediatez, ruido y mucha soberbia está fomentando un clima tenso que mucho se aleja de aquellas bondades que vimos los románticos en estos foros.

Twitter apareció como un lugar accesible en el que encontrar a personas con las que poder compartir pareceres, ideas y acortar distancias imposibles. Una red social para crecer. Sin embargo, cada vez es más un lugar de confrontación. ¿Por qué quisimos olvidarnos de la ética? Necesitamos despertar de la embriaguez del consumo, la envidia y el miedo.

Si abres los ojos y solo miras lo que te quieren mostrar, solo verás el ruido de una minoría. Porque bien cierto que es mayor el estruendo de un árbol al caer que el sonido de todo un bosque creciendo. De nosotros depende no hacer leña del árbol caído. Porque sin duda, son muchas más las personas que trabajan por mejorar la vida de los demás.

Te invito a hacer una reflexión. Piensa en alguien que te haya cedido el paso, sonreído o preguntado tu nombre con amabilidad en los últimos días. Imagina que esa persona, como tú, tiene sus luchas internas, sus frustraciones, sus miedos, su dolor, su cansancio. ¿No es maravilloso que alguien con esas circunstancias haya sido capaz de abrazarte con la mirada? ¿De tratarte con amor?

Porque de eso se trata. De vivir intensamente con amor. Sin pensar demasiado en lo que tienes o dejas de tener. Por eso toma cada día con ilusión, pensando qué puedes hacer tú para mejorar tu mundo. Pensando en pequeño actuarás en grande. Sin miedo y con mucha fe. Trabaja tu salud física, mental y espiritual para, como a mí me gusta decir, traer a nosotros tu Reino. Feliz primer domingo de Cuaresma, y sí: este año volverá a haber Semana Santa.